

MEDICINA Y EDUCACION EN CUBA

La gran mentira de los comunistas.

Nací y viví en Cuba hasta la edad de 32 años. Desde la época colonial en la isla existía la atención médica y la educación gratuita. Castro y su tiranía no le han dado absolutamente nada al pueblo de Cuba, al contrario lo han destruido.

A los hospitales tenía acceso cualquier persona y no necesitaba llevar las sabanas como sucede hoy día. La atención en cualquier hospital era de la más alta calidad sanitaria y profesional, los doctores eran especialistas. A nadie se le preguntaba su filiación política, edad, posición económica o Fe religiosa. A todos se les atendía por igual. (NO HABIAN HOSPITALES ESPECIALES PARA TURISTAS, TODOS TENIAMOS LOS MISMOS DERECHOS). Eso es justicia.

Existían los Centros de Socorro, que atendían casos de emergencias, pero también tenían consultas externas y si el enfermo lo requería por su estado de salud, el médico lo visitaba en la casa y a personas de economía baja, le daban las medicinas. En estos Centros también había un Dentista para realizar extracciones dentales, totalmente gratis.

Como en cualquier otro país, existía la práctica privada, estaban los Centros Regionales y las Clínicas proveyendo idéntica calidad y servicio a cualquier hospital estatal, al ridículo costo de tres pesos al mes, equivalentes en aquella época, a tres dólares. El peso cubano valía lo mismo que el dólar. El peso cubano hoy no tiene valor ni en la misma Cuba.

La educación, era gratuita, no solo la enseñanza primaria, también la enseñanza secundaria, incluyendo el bachillerato en los centros conocidos como Institutos de Segunda Enseñanza. Estaban las escuelas técnicas como Artes y Oficios, Escuela Técnica Industrial, Escuela San Alejandro, dedicada a Pintura y Escultura, la Escuela Normal, formadora de Maestros, Escuela de Arte y Música, Escuelas de Idiomas, Escuela de Enfermeras, Escuela del Hogar, Escuela de Comercio, etc. En la Universidad solo se pagaba la matrícula (sesenta pesos) y ese abono lo hacía el alumno que no tuviera un brillante expediente de sus estudios anteriores.

Toda esa riqueza cultural era gratuita y estaba a la disposición de todos. A nadie se le pedía nada a cambio de lo que el Estado brindaba. Nosotros no necesitábamos ninguna revolución, teníamos las mejores leyes sociales del Continente.

Siendo Ministro de Educación el Dr. Aureliano Sánchez Arango el gobierno mantenía el desayuno escolar en toda la Enseñanza Pública, gratuito, y posteriormente, en el gobierno de Batista, su esposa, la Sra. Marta Fernández Miranda creo la O.N.C.E.P. (Organización Nacional de Comedores Escolares y Populares), dirigidos por expertos dietistas, donde todos los escolares sin importar raza, nacionalidad o clase social podían asistir a almorzar por solo veinticinco centavos semanales y los adultos por veinticinco centavos diarios, disfrutando de un variado y balanceado menú.

Para los defensores de la tiranía más cruel y prolongada que ha padecido Nación alguna del Continente Americano, todavía quedamos cubanos que conocemos y decimos la verdad de la Cuba Republicana. La tiranía miente cuando se atribuye leyes sociales que siempre existieron en Cuba y los que la defienden son cómplices en la mentira cuando glorifican esos beneficios como logros de la revolución.

El corrupto gobierno castro-comunista segrega a los cubanos dentro de su propio país, ya que para estudiar tiene que pertenecer a los jóvenes comunistas y para ser atendido como un ser humano en un hospital, hay que ser turista con dólares o un prominente (sometido) revolucionario.

Diego Quiros, Sr.